

Presentación del libro “Retazos de transmisión”

Buenas tardes, les doy la bienvenida a la presentación del libro de Hugo Piciana *Retazos de transmisión* de ediciones Grama. Ya su portada preciosa, realizada por Rosario Ces a partir de una obra de Jerónimo Piciana, nos embarca en su trasmisión. Estoy alegre y le agradezco a Hugo Piciana, haber sido convocada, para comentar y presentar su libro junto con él y mis colegas Florencia Hansen y Sebastián Cariola.

Con Sebastián nos hemos dedicado a la tarea de revisar, corregir y editar los textos que encontraran en el libro. También en el último tramo contamos con Claudia Hartfiel que leyó el libro antes de ser publicado y nos orientó con su elaborada y enriquecedora lectura.

Este libro agrupa una serie de escritos, conferencias y clases seleccionados por su autor que implica un recorte en la temporalidad: veintiún años de su producción, enseñanza y transmisión. El orden en el que se presentan los textos responde a una línea temporal, donde van a poder encontrar la fecha de cada uno de los escritos, conferencias o clases en la que fueron producidos. De este modo se da cuenta del entramando de los temas en él que iba indagando, investigando, sosteniendo en acto su palabra escrita o hablada. Línea temporal desde donde se van hilvanando la selección de textos, que abre a diversos hilos, que hoy siguen siendo de nuestro interés, pues se tejen entramando los conceptos psicoanalíticos en distintos retazos que no retacean, sino que bordean el límite hacia lo ilimitado de los fundamentos de la práctica analítica.

Este es el segundo libro de Hugo Piciana, que franquea al primero cuyo título es: *El Nombre del Padre una marca*. Lo atraviesa en su temporalidad y en su estilo de transmisión. Pues también en este nuevo libro nos encontramos con algún texto en el que retoma su investigación y su incesante pregunta, haciendo uso de los padres del psicoanálisis: Freud, Lacan, sobre los Nombres del Padre, precisando el punto de la estructura

que es el padre y ubicando las claves que nos habilitan a leer que quiere decir: ir más allá de él.

Dos libros, al menos dos que nos abre a una serie, a lo serio entendiendo por ello la rigurosidad de la transmisión de Hugo. Lacan en su primera clase de RSI nos dice que “es indispensable que el analista sea al menos dos”, por fuera de la posición del uno, el uno del Ideal, el uno fálico solo, solito, ya que es un libro, uno más que hace lazo desde las preguntas que suscita. Continuo con la cita: “El analista para tener efectos, es el analista que, a esos efectos los teoriza”. Y este libro nos embarca en la formalización de la experiencia.

Es un libro que enseña en la demostración de su imposibilidad, señalando en este aspecto la importancia de la matematización del psicoanálisis, es decir transmite.

Encontré en el Seminario sobre La angustia, algo que me gustaría leerles ya que en mí hizo resonancia en cuanto a la enseñanza y la transmisión de Hugo Piciana y particularmente creo que se trata de este libro. Lacan pregunta: “¿Qué es enseñar, cuando lo que se trata de enseñar, se trata precisamente de enseñarlo, no sólo a quien no sabe, sino a quien no puede saber?”¹ La enseñanza en psicoanálisis no es por la vía de una acumulación de saber, no se trata de una traducción teórica de la experiencia. El enseñante habla desde su posición de analizante, atravesado por un no-saber y lo que lo causa es su deseo. Así es como en este seminario Lacan homologa al deseo del analista con el deseo del enseñante, con lo cual no podemos excluir este deseo porque si no obtendríamos entonces un profesor. En este sentido Lacan nos dice: “Que a alguien se le pueda plantear la cuestión del deseo del enseñante es señal, (...) de que hay una enseñanza (...), allí donde el problema no se plantea, es que hay un profesor (...) No es inútil percatarse de que el profesor se define entonces como aquel que enseña sobre las enseñanzas. Dicho de otra manera, hace un recorte en las enseñanzas. Si esta verdad

¹ J. Lacan, Seminario X: La angustia, Pág. 26

fuera mejor conocida -que se trata en suma de algo análogo al collage-, ello permitiría a los profesores poner un poco más de arte en el asunto, (...) Si hicieran su collage preocupándose menos de que todo encajara, de un modo menos temperado, tendrían alguna oportunidad de alcanzar el mismo resultado al que apunta el collage, o sea, evocar la falta que constituye todo el valor de la propia obra figurativa, por supuesto cuando es una obra lograda. Y por esta vía llegarían a alcanzar, el efecto propio de lo que es precisamente una enseñanza.”²

Entonces estamos con retazos de una transmisión que enseña, desde nos transmite el autor de este libro y que hallamos en la página 19 que también forma parte de su contratapa: “La lógica del no-todo instala un espacio en el cual emerge la posibilidad de creación, donde ya no tendrá lugar la perfección, porque esta es barrida por el de-fecto, la falta. Lugar donde la falta “hace falta” para que aparezca el deseo, el de un sujeto parlante.”

Para concluir, lo que el lector hallará en este libro es lo transitado de un largo recorrido de la transmisión comprometida de un maestro que pone en acto su deseo decidido.

Teresa Freier

Noviembre 2023

² J. Lacan, Seminario X: La angustia, pàg 187